

COMEDIA FAMOSA. P-34-8

# LAS TRAVESSURAS DE PANTOJA. - 8 -

DE DON AGUSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Pedro Pantoja.	****	Doña Juana, Dama.	****	Alguacil, y Escrivano.
Don Diego de Gamboa.	****	Doña Angela, Dama.	****	Arjona, valiente.
El Duque de Arcos.	****	Leonor, criada.	****	Un Pastor.
Don Lope, viejo.	****	Guijarro, gracioso.	****	Liaño, criado.

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Lope, el Duque de Arcos,  
y acompañamiento.*

Duq. **V**uestros aumentos, Don Lope,  
como propios los estimo.

Lop. Como soy hechura vuestras,  
à daros cuenta he venido  
de que trato de casar,  
por dàr à mi edad alivio,  
a mi hija Doña Juana.

Duq. Quien, Don Lope, os la ha pedido?

Lop. Un Don Diego de Gamboa,  
Cavallero noble, y rico.

Duq. Pareceme bien. Lop. Tambien,  
como à mi dueño, os suplico  
veais este memorial *Dafíele.*

de Don Alonso mi hijo,  
por si merece la plaza  
de Capitan, que ha pedido.

Duq. Yo lo verè con cuidado,  
porque siempre lo he tenido  
de vuestras cosas, Don Lope.

Lop. Sois Duque de Arcos invicto,  
y gran Ponce de Leon,  
y así teneis por oficio  
honrar à vuestros criados.

*Dentro unos.* Plaza, plaza.

Lop. Quien ha sido  
Grande por naturaleza,  
siempre fue honor de los siglos. *vanse.*

*Sale Guijarro, y Leonor con  
manto.*

Leon. La purissima verdad  
te cuento, por vida mia.

Guij. Pues cuentafela à tu tia,  
passarà por necesidad.

Tu dices que està tu ama,  
Leonor, con grande pesar,  
porque la quiere casar  
su padre, contra su fama,  
con D. Diego, y que mi amo  
quedarà, sobre conciencia,  
à la Luna de Valencia,  
y te vienes al reclamo  
de los zelos muy ufana  
à decirlo à mi señor?

Pues tèn por cierto, Leonor,  
que saldràs por la ventana,  
porque Pantoja mi dueño,  
como sabes, es un hombre  
del demonio, y tiene nombre  
de medio Luzbèl pequeño,  
y no le dixera yo  
esso que me dices-tu,  
por la plata del Perú.

Leon. Lindo mandria! por què no?

Yo traygo cierto papel,  
que le escribe Doña Juana.

Guij. Hablâras para mañana;  
si le traes digalo èl.

A

Dale



NA 1089650

*Dale Leonor un papel à Guijarro.*

*Leon.* Tambien à mi me han tratado,

*Guijarro*, otro calamiento.

*Guij.* Siempre estimaré tu aumento:  
es de Don Diego el criado?

*Leon.* El mismísimo, mas yo  
solo à mi Guijarro quiero,  
y con él casarme espero.

*Guij.* En tu frente, por qué no?  
yo casarme? estás en ti?

*Leon.* Pues no te vendrà muy ancho?

*Guij.* Pues por esso no me ensancho,  
no es lo ancho para mi;  
dexate de esos ensanches,  
que tu Guijarro es Manchego,  
y aunque su sayo es Gallego,  
no es justo que se lo manches.

*Leon.* Pues di, picaro, brivon,  
por qué casarte no quieres?

*Guij.* Porque todas las mugeres  
teneis mal de corazon.

*Leon.* No se entienda esto conmigo,  
porque soy doncella honrada.

*Guij.* Si fueras como un cipada,  
que no la ha entrado enemigo,  
fuera gran merced de Dios.

*Leon.* Despues de las Once mil,  
no ay doncella mas gentil.

*Guij.* E esso verèmos los dos  
quando yo pierda el juicio,  
y me casare, Leonor,  
contigo à medio favor.

*Leon.* Parece que hablas de vicio;  
pues por vida de mi madre.

*Guij.* Bra una fanta muger.  
*Leon.* Que te tengo de poner.

*Guij.* Como ella puso à tu padre.

*Leon.* En la espina de la zarza.

*Guij.* Si es parrilla, yo lo creo.

*Leon.* Te remontas, Don Poleo?

*Guij.* No remonto, Doña Garza.

*Leon.* Quedate para quien eres.

*Guij.* Quedome para quien soy.

*Leon.* Yo me voy para quien voy.

*Guij.* Vete para quien quisieres.

*Leon.* En mi vida te he de hablar.

*Guij.* En mi vida te hablarè.

*Leon.* Con el tiempo te pondrè.

*Guij.* De suerte, que pueda arar.

*Leon.* No, sino que digas tu.

*Guij.* Que soy manso por demàs.

*Leon.* Quedate con Barrabàs. *vase.*

*Guij.* Pues vete con Bercebù.

*Sale Don Pedro Pantoja.*

*Pant.* Guijarro, con quien hablabas?  
què muger salió de aqui?

*Dale el papel.*

*Guij.* Este responde por mi,  
que como ocupado estabas  
con tus amigos, no quise  
ir à ser Embaxador.

*Pant.* Traxo este papel Leonor?

*Guij.* Que Doña Juana te avise  
cosas de gusto, quisiera.

*Pant.* Novedad debe de aver;  
el papel quiero leer.

*Guij.* Yo me bolverè allà fuera.

*Lee Pant.* *Dueño mio, mi padre quiere  
casarme con Don Diego, tengo por  
acertado me pidas à mi padre por  
esposa, para que yo pueda declarar-  
me: esto consiste en la brevedad, y de  
la respuesta me haràs partícipe esta  
noche por la rexa. El Cielo te guar-  
de.*

*Doña Juana.*

Di, vergante, no pudieras  
llamarme quando Leonor  
traxo este papel? *Guij.* Señor,  
no hagamos las burlas veras:  
sin levantar testimonio  
à esta picara, venia  
tan de prisa, que traia  
una buelta del demonio.

*Pant.* Algo la dixiste tu,  
yà te conozco, brivon.

*Guij.* En dandote un apretón  
te aguardará Bercebù.

*Pant.* No me digas tu quien eres,  
que yà se tu natural.

*Guij.* Que siempre me venga mal  
por semejantes mugeres!  
però dexando locuras,  
quien es aqueste Don Diego?

*Pant.* Todo soy un vivo fuego.

*Guij.* Nos hemos quedado à oscuras?  
quien es este novio huero?

*Pant.* Es el diablo que te lleve.

*Guij.* Si dixeras que le lleve,

se quedaba el diablo entero:  
què avemos de hacer, señor?

*Pant.* Darle dos mil estocadas,  
ò matarle à puñaladas,

*Guij.* Todas tienen un valor,  
mas si tomas mi consejo:

*Pant.* Serà como tuyo, di.

*Guij.* Yo me fuera desde aqui,  
y se la pidiera al viejo;  
que pues dice Doña Juana,  
que la pidas por esposa,  
serà diligencia honrosa.

*Pant.* El valor todo lo allana:  
yo irè, pero si me niega

lo que promete à Don Diego:

*Guij.* Sacarla de casa luego;

y pues el amor os ciega,  
ir à que dè testimonio  
el Cura de lo de Dios,  
y luego cerrar los dos  
con el santo matrimonio.

*Pant.* Tu consejo he de tomar.

*Guij.* Valgo para consejero  
un potofí de dinero:  
en què me lo has de pagar?

*Pant.* En diez palos de contado,  
librados en la Alameda.

*Guij.* Guarda, señor, tu moneda,  
que no estoy necesitado.

*Pant.* Ven conmigo, que si falgo  
con aqueste calamiento,  
te prometo mas de ciento.

*Guij.* Esse tesoro à tu galgo. *vanse.*

*Salen Doña Juana, y Leonor.*

*Juan.* No pudiesas, di, Leonor,  
aguardar à que viniera,  
para que el papel leyera?

*Leon.* A Don Lope mi señor  
temi, y el papel dexè;  
como te he dicho, al criado.

*Juan.* Sabe Dios como he quedado  
despues que mi padre fue  
con Don Diego mi enemigo;  
que mi enemigo ha de ser,  
pues me procura ofender.

*Leon.* De tu padre es tan amigo,  
que se puede rezelar  
un marido à letra vilta.

*Juan.* En vano el alma conquista

quien no la puede agradares  
solo Pantoja ha de ser,  
Leonor, mi esposo en el mundo.

*Leon.* Tu amor en tu dicha fundo.

*Juan.* Todo lo vencè el querer.

*Leon.* Ay algunos pretendientes,  
(ve bi gracia como el tal  
Don Diego) que por su mal  
traen su amor entre los dientes:  
todo es mascar matrimonios  
à la vilta de su dama;  
y aunque le diga la fama  
verdaderos testimonios,  
como le den à comer,  
bien guisada, ò mal guisada,  
la novia, no dice nada,  
porque le huele à muger.  
Angela tu prima viene,  
disimulemos, señora.

*Sale Doña Angela.*

*Ang. D.* Diego, y tu padre entrarón  
en el escritorio aora.

*Juan.* Yà vienen mis enemigos  
à atormentar mi memoria.

*Ang.* Puedote dàr parabien?

*Juan.* De què, prima?

*Ang.* De que goces  
en vispera de tratado  
el difanto de ser novia:  
tu padre (segun me han dicho)  
con Don Diego de Gimboa,  
esse noble Cavallero,  
que te pide por esposa,  
quiere confirmar las paces:  
Si la fortuna piadosa  
esta dicha me concede, *ap.*  
me casarè con Pantoja.

*Juan.* Què dices, prima, què dices?  
primero la sacra antorcha,  
blasòn de los once velos,  
serà pavesa redonda  
en los sepulcros del mundo;

y primero essa garzota  
plateada rayo à rayo,  
serà del Olympos fombra:  
y primero esos discordes  
Elementos, que blasonan  
de Principes soberanos,  
abrafaràn la concordia,

que yo sea, Angela mia,  
de quien tu dices esposa.

Yà sabes, yà lo avrás visto,  
yà lo he dicho, yà te conita,  
que adoro, que estimo, y quiero  
à Don Pedro de Pantoja;  
y primero que del alma  
la joya salga, ò su copia;  
primero que el menor rayo  
del amor con que le adora  
el corazon, se deshaga  
qual relampago, que aborta  
golfos de luz, y en un punto  
se desvanece su Aurora,  
seràn flores las Eitrellas,  
y aqueßos campos de Flora  
iluminaràn los Cielos  
por las once claraboyas.  
Poco importa que mi padre,  
contra mi gusto, y mi honra,  
( que en ella me toca, pues  
de la violencia se adorna )  
le dè palabra à Don Diego  
de que yo serè su esposa,  
que para fuerzas humanas  
tengo un alma valerosa,  
que sabrà resistir quantas  
al corazon se le opongán  
desdichas, muertes, fracasos,  
desventuras, y deshonras.  
Què importa, di, que le ciegue  
el Mayorazgo que goza  
Don Diego, si tengo yo  
dentro del alma una joya,  
que obscurece quantas luces  
tiene el Sur, Zeylàn arroja,  
vierte el Sol, y guarda el Màr  
en criitalinas alcobas?  
Eslos necios parabienes  
los pudieras dàr à otra,  
que tuviera menos brio,  
menos valor, menos obras,  
menos alientos, y menos  
palabras, que son las propias  
murallas del corazon,  
y castillo de la honra.

Dile à mi padre, y al mundo,  
como yo adoro à Pantoja,  
que quando quiera por fuerza

obscurecer mi memoria,  
derribar este ediñcio,  
desvanecer esta aurora,

sepultar esta constancia  
con violencia escandalosa,  
que ay muerte para los tristes,  
y que su hija la apoya  
como amante, y como quien  
yà del vivir se despoja,  
para morir en el fuego  
como simple mariposa,  
que à los rayos de la luz  
dà parálismos de gloria,  
pues vive de lo que muere,  
si muere de lo que adora.

*vanse.*

*Ang.* Amar, viendo adorar à otro sugeto,  
al dueño propio que idolatro, y quiero,  
es animar el daño de que muero,  
es alhagar la muerte, y el objeto.

Adorar con espíritu imperfecto  
la luz, que và figuiendo este Lucero,  
es tema, si, del basilisco fiero,  
que oprime con la vista mi concepto.

Si muero sin remedio en el que pudo  
darme la vida, y me trocò la suerte,  
por què indiscreta à mi valor no acudo?

Pero si amor me diò pena tan fuerte,  
sufrir es fuerza este delirio agudo,  
pues todo es vida hasta llegar la muerte.

*Vase, y salen D. Lope, D. Diego, y Liño.*

*Dieg.* Mi persona, hacienda, y vida  
oy à vuestros pies ofrezco,  
pues tanta dicha merezco.

*Lop.* La nobleza conocida  
de vuestra casa, Don Diego,  
serà blason de la mia;  
y pues ha llegado el dia,  
esfera de mi loisiego. *Sale Leonor.*  
Leonor, dile à Doña Juana,  
que la llamo. *Leon.* O letra vilta,  
quien te pusiera en la lista  
de la estafeta mañana! *vase.*

*Lop.* Esta noche la hablareis  
para hacer las escrituras.  
*Dieg.* Seràn mis dichas seguras  
con tanta firmeza, y fè.

*Sale Leon.* Un Don Pedro de Pantoja,  
si le concedes licencia,  
dice que te quiere hablar.

*Lop.*

**Lop.** En esta ocasión pudieras decir que no estoy en casa: dile que entre.

*Salen Pantoja, y Guijarro.*

**Pant.** No quisiera que mi visita os cansara.

**Dieg.** Si es secreto, iréme fuera.

**Pant.** Antes me aveis de servir, por vuestra mucha nobleza, de padrino con Don Lope.

**Dieg.** En quanto serviros pueda, podeis disponer de mi.

**Pant.** Señor Don Lope, la fuerza, ó la obligacion de honrado, es en mi segunda etralla.

Yo soy Don Pedro Pantoja; dexo aparte aquella deuda de la sangre, pues la gozo por mi antigua descendencia, como lo dice la fama.

No poseo alguna renta, pero tengo un alma noble, que fue la mayor riqueza que heredé de mis passados: tomar estado quisiera, por domar la juventud de mi espíritu, que llega, por mi condicion altiva, à ser su naturaleza, si no aborto de la luz, escandalo de la tierra.

Por esta causa, señor, conociendo la nobleza de vuestra casa, os suplico, (sin rethorica eloquencia) que me otorgueis por esposa à la singular belleza de Doña Juana, si puede mi calidad merecerla: perdonad mi atrevimiento, que como dexé las letras, y me precio de Soldado, os hablo desta manera.

**Lop.** Señor Don Pedro Pantoja, à mucha dicha tuviera, que me huvierais dado parte::

**Leon.** Aquí fue Troya de veras. *ap.*

**Lop.** De tan singular merced antes de aora, que fuera

para mí de mucho gusto; pero:: **Leon.** El diablo que le muerda.

**Lop.** El señor Don Diego, y yo hablamos en la materia diversas veces, y quiso, el que todo lo gobierna, que yo le diésse mi hija por muger, y solo resta el hacer las escrituras para que su esposa sea.

**Pant.** Como vos, Don Diego, es llano, que estais enseñado à ser Cavallero Mercader, quereis ganar por la mano. Esta joya que yo espero de Don Lope, vive Dios, que no es joya para vos, aunque deis el mundo entero, que como vuestros passados labraron piedras errantes, entendeis que los diamantes se ablandan con los ducados. Las joyas, para comprarlas, conforme son vuestras prendas, allà en las publicas tiendas os pertenece buscarlas. Muger de venta no os falte, pues vuestro oficio la apoya, que no merece esta joya, que vuestra sangre la esmalte.

**Dieg.** Que la poca cortelia hable con esse descoco, no me espanto, porque un loco es necio de fantasia: no me podeis ofender con oprobrio, ni deshonra, porque siempre habla sin honra quien no tiene que perder. No agravia vuestro concepto à mi nacimiento honrado, porque un villano enojado à nadie guardò respeto. Y esta joya, à quien ofrezco en sacrificio la vida, aunque es joya tan lucida, mejor que vos la merezco.

**Pant.** Mientes, y diga la espada quien eres. *Riñen los dos.*

**Lop.** Este desayre

en mi casa, Cavalleros?  
*Dieg.* Hombres como yo, no nacen  
 con menos obligaciones.

*Pant.* Pues, defiendete, cobarder  
*Guij.* Defiendase, feor Don Diego.

*Mete Pantoja à cuchilladas à Don Diego,  
 y quedan solos en el tablado Guijarro,  
 y Liaño, criado de D. Diego.*

*Liañ.* Lia, pues, la espada saque,  
 feor Guijarro. *Guij.* Tenga ulted,  
 que yo no pretendo à nadie  
 por esposa, ni la quiero.

*Liañ.* Saque la espada al instante.

*Guij.* Irè à la posada, espere,  
 que se me olvidò la llaves:  
 para mañana, oyga, digo,  
 entiende, sin que me falte  
 del puesto, le desafio  
 para el celebrado Valle.

*Liañ.* De donde? *Guij.* De Josafat,  
 à las quatro de la tarde. *vase.*

*Salen Doña Angela, y Don Lope con  
 la espada desnuda.*

*Ang.* A tu edad no le conviene  
 seguirlos. *Lop.* Terrible lance!  
 en mi casa esta deshonra!

*Ang.* Ellos estàn en la calle,  
 però el tumulto de gente  
 los ha dividido. *Lop.* Acabe  
 la vida con el pesar,  
 pues el Cielo quiso darle,  
 quando mas gusto tenia,  
 este pesar à mi sangre,  
 à mis canas, este oprobrio,  
 esta mancha à mi linage;  
 pues siempre el vulgo se inclina,  
 como barbaro inconstante,  
 à sentir infamemente  
 de los pechos mas reales. *vase.*

*Salen Doña Juana, y Leonor.*

*Juana.* Angela, què ha sucedido?

*Leon.* Con lindo descuido sales:  
 Don Diego, como un Leon,  
 baxò rodando à la calles;  
 Pantoja, como una Onza,  
 siendo como un Elefante,  
 le tiraba lo que llaman  
 estocadas de buen ayre:  
 acudieron, claro està,

los Padrinillos de Marte,  
 diciendo: Tenganse afuera,  
 Cavalleros, paces, paces,  
 y con la paz en la boca,  
 por una, y por otra parte,  
 se fueron por su camino.  
 sin el rastro de la sangre,  
 pues no derramaron gota  
 por el ojo de la calle.

*Ang.* Bien escusados tuvieras,  
 Doña Juana, estos desayres,  
 dando que decir al vulgo,  
 y que sentir à tu padre. *vase.*

*Leon.* Esta prima lleva mosca,  
 ò la picò el alacrane.

*Juana.* Leonor, yà la noche baxa,  
 y Don Pedro, como sabes,  
 vendrà sin duda à la rexa:  
 què harèmos? *Leon.* Empanillarles  
 la vitta al viejo, y la prima,  
 y quando el gallo cantare,  
 media noche erà por filo,  
 Maytines daban los Frayles.

*Juan.* Y esta prima? *Leon.* No es tercera,  
 mas ella caerà en el lance,  
 quando Doña Berenguela  
 salga de en cas de su padre,  
 la hora que solicitan,  
 las alcahuetas de Flandes. *vase.*

*Salen Pantoja, y Guijarro, en trage  
 de noche.*

*Pant.* Obscura noche, Guijarro.

*Guij.* Si no me abro las narices  
 contra estos negros tapices,  
 sobre el que llevo catarro,  
 serà milagro de Dios.

*Pant.* Sabes tu por donde vamos?

*Guij.* Cerca de la casa estamos  
 de Doña Juana los dos.

*Pant.* Tèn buen animo, que luego  
 bolveràs a la posada.

*Guij.* Esta palabra me agrada;  
 pero si viene Don Diego  
 con veinte, ò treinta criados  
 armados à ver tu dama,  
 què harèmos? *Pant.* Por ganar fama,  
 morir, que fomos honrados.

*Guij.* Hablas como buen Soldado,  
 pero esta fama, y honor

es buena para el señor,  
pero no para el criado.

*Pant.* Hombre como tu no tarda  
en la guarda del valor.

*Guij.* La mejor guarda, señor,  
es el Angel de la Guarda:  
encomiendate à su brazo,  
que el mio, como lo has visto,  
es flaco, por Jesú Chrísto.

*Pant.* Llegò de tu muerte el plazo,  
si andando en mi compañía  
te acreditas de cobarde.

*Guij.* Mi espada llega muy tarde  
de noche, mas no de día:  
dexalo para mañana,  
y veràs si tengo brío,  
que de noche me dà fiio,  
como al Leon la quartana:  
basta, señor, la pendencia,  
que en esta casa tuviste.

*Pant.* Pues tu reníste, ò te fuíste?

*Guij.* Juro sobre mi conciencia,  
que es conciencia de Guijarro,  
que al criado de Don Diego,  
según estava de ciego,  
despues de limpiar un jarro,  
que sobre la mesa hallé,  
le di tan gran cuchillada,  
y tan terrible el tocada,  
y un tajo que le tiré,  
que à no hallarse de por medio  
catorce vigas de palo,  
de medio abaxo le calo,  
y muere de medio à medio:  
mas desafiado và,  
como lo dirà la calle,  
parà el celebrado Valle.

*Pant.* De donde? *Guij.* De Josafá.

*Pant.* Esta es la casa, y sospecho:

*Guij.* Que à palos me han de matar.

*Pant.* En la ventana han de estàr.

*Guij.* A la muerte voy derecho.

*Pant.* Llega con voz disfrazada,  
como si les llegar tu.

*Guij.* La voz tengo de Esaù.

*Pant.* Gallina, todo te enfada,  
pues vive Dios, si me enojo:

*Guij.* Quedo, que broqueles sientto,  
caravinas, y bombardas,

y vienen mas de doscientos.

*Pant.* Azotes en tus espaldas,  
y estuviera muy bien hecho.

*Guij.* De partido los tomara  
por no verme en este pueffto.

*Pant.* Guijarro, guarda la calle,  
que ruido en la reja sientto,  
y si acabo viene gente,  
llamame. *Guij.* Llámote luego:  
yo guardar calle? en mi vida  
guardè mas de mi aposento.

*Pant.* Deseas tu, que à patadas  
te quite esta noche el miedo?

*Guij.* No señor, ni lo imagino.

*Pant.* Pues ojo alerta, y callemos.

*Guij.* Callèmos, si llevas gusto:  
hable, en tanto que yo sientto,  
la calle, que està parlando  
la locura de tu empeño:  
no doy por mi vida un quarto.

*Salen Doña Juana, y Leonor à la reja.*

*Juana.* Es Pantoja? *Pant.* Duñe dueño,  
yo soy aquel que idolatrò  
la deidad de vuestro cielo,  
divino alvergue del Sol,  
y esfera de los Luceros.

*Juana.* El diiguito que tuvisteis  
con mi padre, y con Don Diego,  
me tiene fuera de mi.

*Pant.* Fue lance forzoso, y sientto  
averos dado pesar.

*Juana.* Pues què remedio darèmos  
para estorvar à mi padre  
este loco casamiento?

*Pant.* Veniros, mi bien, conmigo  
una noche, es el remedio  
mas facil, y mas seguro.

*Guij.* Señor, señor. *Pant.* Què tenèmos?

*Guij.* Cola de cien embizados,  
pero estàn un poco lexos.

*Pant.* Guarda la calle, borracho,  
que un hombre solo no veo.

*Guij.* Solo no, porque son muchos.

*Leon.* Es Guijarro? *Guij.* Es el infierno:  
no puedo hablarte, Leonor,  
que estoy hecho un estafermo  
en esta maldita calle.

*Leon.* Estaràs como un Tudesco.

*Guij.* Preguntatèlo à mis calzas.

*Leon.*

Leon. Ay ambar gris? Guij. Poco menos.

Juan. Lo que te digo será.

Salen Don Diego, y Arjona rufo, Liño  
criado, y gente, y Guijarro se  
va retirando.

Arjon. De modo, señor Don Diego,  
que el Estudiante Pantoja,  
que aya dexado los textos  
por las armas, os enfada?

Dieg. No cumplo con lo que debo,  
à ley de noble, si vive  
este enemigo sobervio,  
de quien me siento agraviado.

Arjon. Si està reducido à empeño,  
y os importa que no viva,  
bien podeis darle por muerto.

Guij. Uno, dos, tres, quatro, cinco,  
seis, siete, noventa, ciento,  
no vi mas gente en mi vida:  
señor, señor, no es el miedo,  
vès los bultos? vès las armas?  
vès los diablos? Pant. Yà los veo.

Guij. Pues guardate tu la calle,  
que yo he cumplido con ello.

Pant. Retirate, dueño mio.

Juan. Libren tu vida los Cielos. *vas.*

Pant. Ea, Guijarro, ven con brio.

Guij. Este es el que yo no tengo.

Dieg. En la rexa están hablando.

Arjon. Sepamos quien es primero:  
quien va, digo? Guij. Yo no voy,  
porque siempre me estoy quedo.

Pant. Quien ha de ir? passe adelante.

Arjon. Este es Pantoja, Don Diego.

Dieg. Muera Pantoja, y el mundo.

Pant. Primero con este acero,  
os he de quitar las vidas.

Sacan las espadas, y entranse riñendo,  
y queda Guijarro.

Guij. Conserve Dios la que tengo,  
que yo no quito las almas  
de donde Dios las ha puesto.

Arjon. dentro. Muerto soy.

Cae como difunto Arjona en el tablado.

Guij. Oyes, señor,  
no me dexes con un muerto:  
linternillas à estas horas?  
que me quemen, esto es hecho,  
si no fuere la Justicia,

doyme mil veces por preso:  
pero valgame la industria,  
con el difunto me tiendo,  
que segun eltoy, sin duda  
passaré plaza de serlo.

Tiendese boca abaxo junto al difunto,  
y salen Alguacil, Escrivano,  
y gente di ronda.

Alg. Cavaleros son, sin duda,  
seguidlos; pero qué veo?  
dos quedaron en la calle.

Esc. Este està pasado el pecho.

Alg. Ninguno aqui se detenga,  
adelante, presto, presto,  
cojamos los agresores,  
que al instante bolveremos  
à llevar estos difuntos. *vanse.*

Levantase Guijarro.

Guij. Fueronse? si, yà se fueron,  
resucitemos, Guijarro,  
y aunque sea contra el miedo,  
limpiemos este difunto  
de quanto tiene en el cuerpo.

Mirale las faltriqueras, quitale espada,  
capa, y sombrero.

Seco està de faltriqueras,  
capa, y espada llevemos,  
antes que vengan volando  
los forzosos herederos.

Vase con lo que ha quitado al difunto,  
y sale Pantoja.

Pant. Escaparonse por pies:  
ha Guijarro: lindo cuero!  
iríase à la posada.

A quien di muerte busquemos;  
que pues riñò como honrado,  
serà bien que un Monasterio  
le dê luego sepultura;  
yà di con él, dete el Cielo  
la gloria, Dios te perdona:

Carga con el difunto.

Llegò mi espada primero,  
con esta piedad te pago  
el agravio que te he hecho.

## JORNADA SEGUNDA.

Salen Pantoja, y Guijarro.

Guij. Pobre Guijarro! Por Dios,  
que

que aun que de la China fueras,  
este agravio no sufrieras;  
entendamonos los dos:  
dexafme en tan breve punto  
de la Justicia rodeado,  
paffo plaza de finado,  
y carrera de difunto,  
y te quexas de que vine  
à las quatro à la posada?

*Pant.* Tu no sacaste la espada.

*Guij.* Pues quieres tu que adivine  
de noche à dâr estocadas;  
no viendo palmo de tierra?  
Pero dexando esta guerra,  
que al fin es danza de espadas,  
què ay de nuevo? *Pant.* La Justicia  
nos figue. *Guij.* A entrambos à dos?

*Pant.* A entrambos. *Guij.* Aquí de Dios:

pues no es essa una injusticia  
de la justicia mas fina,  
que sin justicia ajusticia  
à la inocencia? O justicia  
de la Justicia Divina!  
Pues ay algun texto acaso,  
que diga: Degollaràs  
al amo, y ahorraràs  
al criado en campo raso?

*Pant.* Pues no tendràs tu valor  
para sufrir un tormento?

*Guij.* De aquí me voi à un Convento:  
yo tormento? no señor:  
lindo lazo! lindo yugo!  
mas quiero por lo mostrenco,  
una buelta de podenco,  
que no media del verdugo.

*Pant.* Pues infame, mal nacido,  
sin honra, di, què seràs?

*Guij.* Dixo Dios, no mataràs;  
si lo cumplo, noble he sido;  
de modo, que dice Dios,  
que no mate, y tendrè honra,  
y tu dices que es deshonor?  
Somos Christianos los dos,  
ò no lo somos? Yo quiero  
guardar lo que Dios me dice,  
aunque el diablo se autorice  
de mundano Cavallero.

*Pant.* Quien sube por la escalera?

*Guij.* Varitas? malo, y remalo.

*Pant.* Es la Justicia? *Guij.* La misma.

*Pant.* Quanto s son?

*Guij.* Yo hè villo quatro,  
y cosa de seis Corchetes.

*Pant.* Pues saber morir honrados,  
ò morir en una horca.

*Guij.* En la horca? guarda Pablo,  
defiendete tu, que yo  
soy un monton de guijarros:  
eltàs armado? *Pant.* Si eltoy;  
y tu? *Guij.* No te dè cuidado,  
que he de ser Martin Pelaez,  
si tu el buen Cid Castellano.

*Salen Alguacil, Escrivano, y otros  
quatro hombres.*

*Alg.* Sois vos Don Pedro Pantoja?

*Pant.* Yo soy. *Alg.* Y vos su criado?

*Pant.* Ego sum. *Alg.* Vos en latin,  
y vos en romance, vamos  
à la carcel. *Pant.* Vos, y vos  
es lenguaje castellano:  
suplico à vuestras mercedes  
adviertan que soy Soldado,  
y que no pueden prenderme.

*Guij.* Ni à mi, porque soy Guijarro,  
y de todo mi linage  
Sargento Mayor, y Cabo.

*Alg.* Isso Alegarcis despues,  
que la orden que yo traygo,  
es poneros en la carcel.

*Pant.* Sois Minittro muy honrado,  
yo à la Justicia venero,  
como à brazo soberano;  
pero no podeis prenderme,  
por Soldado, y por Hidalgo.

*Alg.* Las espadas les qui ad.

*Pant.* Tercera vez. *Guij.* Y yo quatro.

*Pant.* Os suplico que dexeis  
de seguir lo comenzado,  
porque me he de defender.

*Guij.* Y yo mondarè guijarros?  
de què tiemblas, corazon?  
no vès que dice tu amo,  
ò morir en una horca,  
ò saber morir honrados?

*Alg.* Matadlos, si se defienden.

*Pant.* Escriva, seor Secretario,  
con los rasgos desta pluma,  
que son muy sutiles rasgos.



ap.

Guij. Y los míos son buñuelos?  
Sacan las espadas, y riñen con los  
Alguaciles.

Alguac. Date à prision.

Guij. Dese el diablo.

Dent. Esperete Bercebù,  
no son hombres, que son rayos.

Metenlos à cuchilladas, y buelven  
los dos.

Pant. Has andado como un Cesar.

Guij. Hasta la calle rodaron,  
dexame salir, que voy  
à matar estos borrachos.

Pant. Cerrado nos han la puerta.

Dent. Cercad la casa.

Guij. Etto es malo;  
què harèmos, señor? Pant. Morir.

Guij. Saltèmos por los tejados  
en casa de algun vecino.

Pant. Detente, si no me engaño,  
aquí ha de aver una caba,  
que dà en cas de un Veintiquatro.

Guij. Adonde està? Pant. Vesla aquí.  
Tira, y descubrese la caba.

Guij. Jesus, què terrible salto!

Pant. Tèn buen animo. Guij. Señor,  
quieres morir encuebadò?

Pant. Dios vaya conmigo. Arrojase.

Guij. Echòse:  
ha señor, ha de allà baxo?  
sepultòse en los profundos.

Pant. abaxo. Guijarro.

Guij. Yà và Guijarro,  
que vaya el mismo demonio;  
pero ya suben los diablos  
de los Corchetes, Ministros  
del Infierno, y del agarro,  
y si me cogen, sin duda  
echarè con los zapatos  
la bendicion en el ayre  
à todo el Pueblo Christiano;  
mejor es morir aquí:  
Vaya conmigo San Pablo,  
San Hilarion, San Onofre,  
San Francisco, San Ignacio,  
San Cosme, y todos aquellos,  
que en las cuebas espiraron.  
Señores, por caridad  
un Padre nuestro à Guijarro.

Echase, y sale Doña Angela, y Doña  
Juana.

Juan. Angela, quien tiene amor,  
y es como yo tan constante,  
juzga que tiene su amante  
fineza, gala, y valor;  
si Don Diego es tan señor,  
tan rico, y tan principal,  
no es Pantoja desigual  
en la sangre, antes le excede:  
y si no es tan rico, puede  
con el tiempo ser igual.  
Casarme contra mi gusto,  
no es cordura, ni prudencia,  
que semejante violencia  
siempre ha parado en disgusto;  
obedecer es muy justo  
à mi padre, pero no  
quando la eleccion se errò;  
que un casamiento forzado,  
lleva el honor arriegado,  
y soy muy honrada yo.

Ang. Tu bien fundada esperanza  
bien la sè, que no la ignoro;  
pero tu noble decoro  
no te pongas en balanza:  
Don Diego es noble, y alcanza  
de renta tres mil ducados,  
tiene deudos muy honrados,  
es muy tuyo, y muy fiel.

Juan. Pues casate tu con èl,  
y quedarèmos pagados.

Ang. Yo no trato de casarme  
con quien no me tiene amor.

Juan. Pues si sabes mi dolor,  
no trates de aconsejarme.

Ang. Bien pudieras escucharme,  
pues con su sangre naci.

Juan. Yo no escucho contra mi.

Ang. Las palabras son espejos  
donde lucen los consejos.

Juan. Pues tomalos para ti.

Ang. Si tu tuvieras cordura,  
(perdona mi justa quexa)  
no estuvieras en la rexa,  
mirando una desventura:  
Pantoja (ciega locural)  
anoche à un hombre matò.

Juan. Que Don Diego se le huyo,

tenlo tu por cosa cierta.

*Ang.* Señal que estabas despierta  
quando el caso sucedió.

*Juan.* No eltrages la cortesia,  
que no es justo entre las dos.

*Sale Leonor con Guijarro vestido de Frances, y caxa de buhonero.*

*Leon.* Entra, Gavacho. *Juan.* Quien es ?

*Guij.* Juan Fransue, señora, soy:  
Quien compra puntas, encaxos,  
hilo de Flandros, culor,  
alfileres, arracados,  
cinçillus di risplandor.

*Juana.* Leonor, no es este Guijarro?

*Leon.* Señora, el mismo es por Dios.

*Juan.* Yo he menester unas puntas,  
Juan Francès. *Guij.* Lis traygu yo;  
han de ser de Flandros? *Juan.* Si.

*Ang.* No fuera mucho mejor,  
que fuéramos à una tienda?

*Juana.* Este Francès gasta humor,  
y yo gusto de comprarle.

*Ang.* Buena venta le dè Dios:  
voyme, que estàs enojada,  
y no has tenido razon. *vase.*

*Juan.* Guijarro, què enigma es este?

*Guij.* Ponte à la puerta, Leonor.

*Juan.* Què ay de nuevo?

*Guij.* Mucho mal. *Juana.* Pantoja?

*Guij.* Un hombre matò.

*Juan.* Prendieronle. *Guij.* Lo procuran.

*Juan.* Se ausentò? *Guij.* No se ausentò.

*Juan.* Està herido? *Guij.* No està herido.

*Juan.* Donde queda. *Guij.* En S. Anton.

*Juan.* Escríveme? *Guij.* No te escrìve.

*Juan.* Olvidòme? *Guij.* Què sè yo.

*Juan.* Pues no me mates, acaba,  
dime lo que sucedió.

*Guij.* Digo lo que ha sucedido,  
con decir que à mi señor,  
y à mi nos vino à prender  
de Corchetes un millon,  
de Alguaciles mil y uno,  
de Escrivanos mil y dos:  
huvo doble resistencia,  
peleè como un Leon,  
y mi amo como un Tygre,  
y con heroyco valor  
quedò libre de Justicia

la casa, à fuerza de hurgon.

Salimos por una caba,  
que fue milagro de Dios,  
en casa de un Venti quattro:

y por esso vengo yo  
à decirte, que esta noche,  
sin alguna dilacion,  
nos salimos de Sevilla,  
porque me ha dicho un Dotor,  
grande amigo de mi amo,  
que un Alguacil, y un Soplón  
me andan de noche buscando,  
con intento de que yo  
confiesse culpas ajenas,  
para vender à pregon  
mis espaldas al verdugo,  
por suela de la mejor.

Quedate à Dios, que nos vamos  
huyendo de aquella voz,  
que articula, quien tal hace,  
porque no me siento, no,  
con animo de jugar  
à los cientos, ni yo soy  
hombre de pique, y repique,  
sin capote, y con jubon:  
lo que te encarga mi amo,  
es, que mires por su honor;  
y yo à Leonor, que se guarde  
de caer en tentacion.

Con esto à Dios, que me mudo  
deste Lugar donde estoy,  
adonde el diablo quisiere;  
que un amo que Dios me diò  
es encarnado demonio  
deste mundo pecador;  
pues con esta muertecilla,  
que anoche à tu puerta echò,  
son catorce, y feràn treinta,  
si no lo remedia Dios:

Quien compra puntas, y encaxos.

*Al entrar se sale Don Lope.*

*Lop.* Amigo, esperad, quien sois?

*Guij.* Juan Fransue, no me conoce?

*Lop.* Què vendéis? *Guij.* Vendo culor,  
hilo, alfileris, Rosarius,  
peynis de corno, gibon,  
estoraco, menjoin,  
puntas de Flandros, olor,  
azabacho. *Lop.* Buèno està;

*Las Travessuras de Pantoja.*

vendisteis? *Guij.* Nada, por Dios:  
quien compra puntas, y encaxos.

*Sale Don Diego.*

*Dieg.* Amigo, de donde fois?

*Guij.* Señor, soy de Picardiu.

*Dieg.* No me diréis, que Nacion?

*Guij.* Soy Fransue.

*Dieg.* Vos fois Frances?

*Guij.* Hui Monsiur: Perdido soy. *ap.*

*Dieg.* No es este Guijarro, Cielos?

*Guij.* Quiere vultè, mi señor,

algunos peynes di corno?

*Dieg.* Vos fois Francès? como yo.

*Guij.* Si so Fransue, hui Monsiur:

conociòme el picaron, *ap.*

grande cantidad de leña

he de sacar: què mi vol?

qui diabli ti porta, bugre,

coquin? Siñor Español,

Juan Fransue so, qui mi quierrì?

so acafo alcuni latron:

Viva Christus, que te matu:

quien compra puntas, olor,

hilo, alfilerris, encaxos. *vase.*

*Leon.* Lindamente se escapò.

*Dieg.* Perdonad, yo vengo luego,

que me lleva la pasion

de mis zelos, à saber

si Pantoja se audentò. *vase.*

*Lop.* Leonor, salte allà fuera.

*Leon.* Sermon tenemos. *vase.*

*Lop.* El dolor quisiera

me matàra, pues no vive mi honra:

oy muera mi deshonra, *ap.*

que la accion mas lucida,

es, por tener honor, perder la vida:

Llevèmosla por bien, que la prudencia

es hija del valor, y la paciencia.

Hija, diversàs veces he tratado

el que tomes estado,

conforme à tu nobleza, cuerda eres,

y las nobles mugeres,

que quierè mas su gusto, que su honra,

alhagan su deshonra:

dícenme que esta noche diò la muerte

Pantoja ( triste fuerte! )

à un hidalgo, vecino de Don Diego,

y que tu por la rexa (yo estoy ciego! )

el estrago miraste,

y aun dicen que le hablaste  
à Pantoja, yo dudo esta baxeza,  
conociendo tu honor, y tu nobleza;  
*D. Diego* es hombre rico, y es honrado  
el vulgo està del caso alborotado,  
mi honor padece mucho detrimento,  
tu fama poco aumento;  
y así te notifico desde luego,  
que ha de ser tu marido.

*Juan.* Quien? *Lope.* Don Diego. (me,

*Juan.* Despues de muerta puedes desposar-

que viva no es posible condenarme

à vivir con un hombre que aborrezco,

y esse castigo no te le merezco. (do,

*Lop.* Brevemente (ay honor!) has respondi-

pero pues dices que Don Diego ha sido

en tu amor desgraciado,

declarese conmigo tu cuidado: co,

quieres que hable à Patoja, un hõbre lo-

Soldado, fanfarron, tenido en poco,

hombre, que sin respeto

tratò mi casa, barbaro en efecto,

pobre, libre, alentado,

por una, y otra muerte desterrado?

buelve en ti, no te ciegue tu deseo.

*Juan.* Que Pantoja es tan pobre ya lo veo;

pero en sangre, valor, y cortesia

es comparar la noche con el dia.

*Lop.* Quieresle por esposo? hablame claro.

*Juan.* Tu eres, señor, mi amparo;

yo le tengo aficion.

*Lop.* Pues yo no gusto,

mira si sòlicito tu disgusto;

y pues te has declarado,

dentro de un mes has de tomar estado.

*Ju. Cõ D.* Diego en mi vida, antes la muerte

*Lop.* Pues goza, Doña Juana, mejor suerte;

una de dos, repara,

ù Don Diego, ò meterse en Santa Clara.

*Juana.* Acepto lo segundo.

*Lop.* Si lo consigues, triunfaràs del mundo.

*Vase Don Lope, y sale Leonor.*

*Leon.* Parece que và tu padre,

y tu lo quedas tambien,

con disgusto, què ay de nuevo?

*Juana.* Dime, Leonor, que ha de aver,

sino morir, y penar,

solo porque quiero bien?

*Leon.* Quiere casarte tu padre

con Don Diego? huvo desden?  
 huvo aquello de, yo gusto  
 de que te cases con él?  
 Ay plazo, termino, ù dia  
 para que lo mires bien?  
 Huvo su poco de, acaba,  
 ò matarète cruel?  
 y aquello de, tu me quieres  
 deshonorar de la vejèze?  
 dime, què dixo tu padre?

Juan. Dixo, Leonor, que me dèn  
 la muerte mis pensamientos,  
 pues todos fueron ayer  
 maravillas del amor,  
 y oy efimeras se ven.

Dixo, que Don Diego fuesse  
 de mi garganta cordel,  
 de mis guitos enemigo,  
 y de mis acciones juez,  
 parca de mis tiernos años,  
 devanada de una vez  
 en el ovillo tyrano  
 de la guadaña cruel.

Dixo, en fin, que me reduzga,  
 Leonor, à fer su muger,  
 que es lo mismo que ahogarme  
 con aquel lazo infiel,  
 que decretò el matrimonio,  
 quando forzado se vè.

Dixo, que fuesse mi amante  
 emancipado tambien  
 del corazon, mas no supo  
 que està tan constante en él,  
 que primero su volante  
 darà el ultimo baybèn,  
 que salga de entre las alas  
 adonde le quieren bien.  
 Pero por què me detengo  
 en referirte, que fue  
 lo que me dixo mi padre  
 un mudo cometa, que  
 pronostica en lo futuro,  
 que no ha de parar en bien  
 el horror que le apadrina,  
 relampago, que al romper  
 la pequeña luz, despide  
 todo el rayo de una vez?

Llévan fortunas los Cielos,  
 que yo la misma he de fer

en adorar à mi amante,  
 aunque del sacro dosèl  
 rayos me arrojen sus luces,  
 y sus centellas me dèn  
 en renglones de diamantes  
 desventuras al nacer.  
 Pues aunque mas me apasionen,  
 si baxàran de tropèl,  
 les rechazàra las penas  
 con solo quererlas bien;  
 que quando llega una dama  
 à idolatrar, y querer,  
 de la desdicha hace gala,  
 de la muerte parabien,  
 garzota de la fortuna,  
 y penacho de la fè. *vanse.*

*Sale Pantoja, y Guijarro con unas alforjas.*  
 Guij. Señor, que me despeno deste monte,  
 soy acafo Faetonte?

Pant. Pues vergantòn, borracho.

Guij. Ay poco vino.

Pant. Si has errado tres veces el camino,  
 de què te queexas?

Guij. De mi triste suerte,  
 pues esta noche me darà la muerte;  
 que me yelo, señor.

Pant. No vi en mi vida  
 noche tan defabrada,  
 el Norte ruge, y la montaña cruge.

Guij. Pues dexa que la bota me rempuge;  
 no era mejor la carcel?

Pant. Vive el Cielo,  
 que deste Olympo te despeñe al suelo;  
 pues pierdes el camino,  
 agotando de vino  
 la bota, y te lamentas? *(tas?)*

Guij. Piensas que estos peñascos fuerò ven-  
 Pant. Pues en ellos podràs tener amparo.

Guij. Linda casa de campo, y de reparo.

Pant. El viento crece, y tan elado gyra,  
 que en cada soplo à Guadarrama tira;  
 las Estrellas, de yelo, centellean,  
 y en carambanos mismos se passean;  
 la selva se estremece;  
 cuna es yà la montaña, pues se mece  
 este fiero moncayo  
 à los arrullos que despide el rayo,  
 no de fuego, de nieve,  
 pues la Noruega de cristal se bebe,  
 que-

quedandose el Olympo sin segundo  
por cristalino Alcazar deste mundo.

*Guij.* El monte pintas, y la noche alabas,  
quando se yelan hasta las aldavas  
del tenebroso abyfmo?

*Pant.* Si te murieres, quexate à ti mismo;  
entre estas rocas buscarè posada.

*Guij.* Y en ella daràs fin à tu jornada,  
porque estàn ocupadas en Leones,  
Tygres, Serpientes, Onzas, y Dragones.

*Pant.* Què Dragones, borracho?

*Guij.* Si lo fuera,  
el yelo no fintierra:  
O San Martin, ò Ribadavia, ò Coca,  
adonde estais? *Pant.* En esta altiva roca  
nos podièmos entrar, si te parece;  
pero una luz se ofrece  
à la vista, no lexos deste monte,  
fobre esta peña ponte,  
y mira si me engaño: con quien hablo?

*Guij.* Si la veo, señor, me lleve el diablo.

*Pant.* No la ves por alli? *Guij.* Serà el deseo,  
Satanàs me arrebate, si tal veo.

*Pant.* Por aqui la veràs, que ya no llueve.

*Guij.* Si la diviso, Satanàs me lleve.

*Pant.* Dà por aqui de verla testimonio.

*Guij.* Si la trasluzgo, tragueme el demonio.

*Pant.* El infierno te trague todo junto.

*Dale un golpe, y echale à rodar.*

*Guij.* Jesus, yo soy difunto,  
llamame un Confessor.

*Pant.* Maldito seas,  
pues no tienes dos ojos con que veas:  
un ciego lo verà. *Guij.* Confesion pido.

*Pant.* Vesla aora:

*Guij.* De verla me despido.

*Pant.* Levantate, y veràs la luz Febèa.

*Guij.* El putto de tu abuelo que la vea.

*Pant.* Pastores son sin duda:

Ola, hà buen hombres

*Guij.* El diablo que te acuda.

*Pant.* Amigo, ola. *Dentro un Pastor.*

*Past.dent.* Quien es? *Guij.* Yà respondieron.

*Sale un Pastor vejete.*

*Past.* Quien me llama:

*Pant.* Dos hombres, que perdieron  
esta noche el camino,

*Guij.* Traes un trago de vino,  
tabernero de ovejas, y de cabras:

*Pant.* Baltan menos palabras:  
amigo, al penetrar esta espesura,  
entre la noche obscura,  
perdimos la vereda:  
avrà quien darnos pueda  
alvergue en este monte?

*Past.* En mal parage  
buscáis el hospedage:  
yo guardo quatro ovejas, mi cabaña  
es toda la montaña.

Al Lugar mas vecino,  
fuera de ser incierto este camino,  
ay mas de quatro leguas; mi consejo,  
como de anciano, y viejo,  
es, que os vais à un Palacio maltratado,  
que està al pie de esse cerro levantado,  
y en el no habita gète ha muchos años,  
reparareis los daños  
de la pelada noche, elada, y fria,  
hasta que venga el dia;  
leña tiene la cumbre,  
luz os darè para encender la lumbre,  
pan, y un poco de vino,  
con que podais passar vuestro camino:

*Pant.* Guianos, padre honrado.

*Guij.* Guianos, Angel deste despoblado.

*Past.* Seguid esta vereda poco à poco,  
en tanto que yo toco

mi alvergue, y salgo al passo  
con la luz. *Pant.* Està bien.

*Guij.* No es esto acaso,  
este es Angel sin duda.

*Và el Pastor à entrarse, y buelva.*

*Past.* Anfi, aqui dicen,  
si bien se contradicen,  
los que en el han estado,  
que este Palacio es algo alborotado,  
con visiones de noche todo enredo,  
que las visiones son fabrica el miedo:  
unos dicen que son almas en penas;  
otros, que son visiones con cadenas;  
y otros, con mentirosos testimonios,  
dicen, q.à palos andà los demonios. *Y así.*

*Pant.* Traed la luz, que en tales ocasiones  
son falsas las visiones.

*Guij.* Unos dicen, que son almas en penas;  
otros, que son visiones con cadenas;  
y otros, con mentirosos testimonios,  
dicen, que à palos andan los demonios?

que

que me lleven à mi luego  
del copete deste risco,  
si yo en el palacio entràre.

*Pant.* Què tenemos? *Guij.* Poco juicio.

*Pant.* Por què lo dices, Guijarro?  
por lo que el Paltor te dixo?

*Guij.* Cuerpo de Dios con mi alma!  
es burla lo que te ha dicho?  
quieres què anden los demonios  
aquesta noche conmigo?

*Pant.* Anda yà el miedo por alto?

*Guij.* Mas quiero morir de frio,  
que no abrasarme. *Pant.* Callèmos,  
porque vive Jesu-Christo,  
que te dè dos estocadas:  
figueme, pues. *Guij.* Yà te figo.

*Past.dent.* Llegad, y vereis la luz,  
que dentro està en el Castillo.

*Entran los dos por una puerta, y salen  
por otra.*

*Pant.* No es muy malo este Palacio;  
què dices de su edificio?

*Guij.* Mañana te lo dirè.

*Pant.* Aunque està viejo, y antiguo,  
son las quadras espaciosas.

*Guij.* Sillas ay, y un bufetillo  
està en este corredor.

*Pant.* Yo siempre para el camino,  
como sabes, traygo cera,  
enciende luz, saca el vino  
que te diò el Paltor, y saca  
aquel pernil de tocino  
de las alforjas; y el queso,  
que pues nos maltrata el frio,  
serà justo que cenemos.

*Guij.* Soberanamente has dicho,  
cenemos, por si anduvieren  
por aqueste laberinto  
del Tribunal de Luzbèl  
los endiablados Ministros.

*Pant.* Què Ministros, di, borracho,  
aun vive el miedo contigo?  
què importa que en esta casa  
habite el infierno mismo?  
todo lo vence el valor.

*Guij.* Nadie valor ha tenido  
con gente de los infiernos.

*Pant.* Quanto el Paltor nos ha dicho  
son parañas, y embelecós.

*Guij.* Por Profeta le confirmo:  
yà tienes puesta la mesa.

*Pone la mesa.*

*Pant.* Dexèmonos de caprichos,  
y cenemos. *Sientanse à cenar.*

*Guij.* Dices bien,  
cenemos, que es desvario  
juzgar que hemos de reñir  
con gente del otro siglo.

*Pant.* Si no nos depara Dios  
el Paltor, en estos riscos  
nos perdemos esta noche.

*Guij.* Señor, à lo que imagino,  
fue el Angel de nuestra Guarda.

*Pant.* Què bueno està el jamoncillo!  
no beberèmos? *Toma la bota.*

*Guij.* La bota  
servirà de taza al vino.

*Bebe Pantoja.*

*Pant.* No es muy malo, bebe tu.

*Guij.* Es blanco, ò es aloquillo?

*Pant.* Aloque.

*Guij.* Aloque? bebamos.

*Al tiempo de beber Guijarro, dice  
dentro Arjona.*

*Arjon.* Pantoja.

*Guij.* San Jesu-Christo,  
San Atanasio, San Judas,  
y San Simon sean conmigo?

*Pant.* De què te admiras, Guijarro?

*Guij.* Eres sordo? no has oido  
que te llamaron? *Pant.* Yo no,  
el miedo es grande enemigo  
tuyo. *Arjon.dent.* Pantoja, Pantoja.

*Guij.* Tres Pantojas no has oido,  
que han sido tres almaradas,  
que han pasado mis sentidos?  
no oiste que te llamaron?

*Pant.* Mira quien es. *Guij.* Lindo dicho.

*Pant.* Serà sin duda el Paltor.

*Guij.* Aunque fuera San Francisco,  
no diera por èl un passo.

*Pant.* Dame la luz.

*Sale Arjona embarnizado el rostro,  
como difunto.*

*Guij.* San Longinos,  
San Nicodemus, San Blàs!

*Arjon.* Pantoja, Pantoja, amigo,  
conocèrme? rèn valor.

*Pant.*

*Pant.* Dirè que nunca te he viito  
en el siglo , mas si fueras  
el Principe del Abyfmo,  
no te bolviera la cara.

*Guij.* Yo fi ; Jesus, què vestiglol

*Pant.* El dàr à un difunto filla,  
es accion de bien nacido;  
sientate , que muy despacio  
quiero platicar contigo:  
llega una filla, Guijarro,  
à eite hidalgo, que ha venido  
à honrnarnos del otro mundo.

*Guij.* Un difunto de camino  
no pide assiento jamàs,  
que le tiene en Peralvillo;  
llegafela tu , si quieres.

*Llegale Pantoja la filla.*

*Arjon.* Pantoja, el Señor Divino  
tiene los brazos abiertos  
para perdonar delitos:

Yo soy Antonio de Arjona,  
à quien tu por justos juicios  
de Dios, riñendo una noche  
como hidalgo bien nacido,  
diste la muerte , bolviendo,  
como Catholico, al sitio  
para darme sepultura,  
cuyo grato beneficio  
te debo , y oy te le pago  
con perdonarte el delito;  
pidiendote, como noble,  
que me concedas lo mismo,  
pues iba adarte la muerte,  
por agradar à un amigo,  
pecado horrible ante Dios;  
pues no aviendome ofendido,  
iba à derramar tu sangre,  
no fiando tu mi enemigo.  
A esto vengo , y à avisarte,  
que salgas deste Castillo  
luego al punto , si no quieres  
perder en su laberinto  
la vida , porque es alvergue  
de mas de cien foragidos,  
que saltan en los montes,  
y roban en los caminos.  
Tambien, amigo, te ruego,  
te amonello , y te suplico,  
que me alcances el perdon

de Don Alonso Bonillo,  
à quien agraviè en la honra,  
como barbaro atrevido:  
dame palabra de hacer  
Pantoja, lo que te he dicho:

*Pant.* Si la doy, y al Cielo santo.

*Arjon.* Pues quedate à Dios, amigo.

*Pant.* Vete en paz.

*Arjon.* Queda con ella,  
sál luego de este Castillo,  
y guardate de un traydor,  
que te amenaza en el siglo. *vase.*

*Pant.* Guijarro, vamos de aqui.

*Guij.* Verdades son las que dixo.

*Pant.* Avisos del Cielo son.

*Guij.* Pues si lo son, señor mio,  
hagamos pleyto omenage  
de meternos Capuchinos.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Pantoja , y Guijarro.*

*Guij.* Mil parabienes te doy,  
pues de la muerte de Arjona  
està libre tu persona.

*Pant.* Libre estas, y libre estoy;  
yà no tiene la Julticia  
jurildiccion sobre ti.

*Guij.* Oy pienso yo que naci.

*Pant.* El dinero, y la codicia,  
los amigos , y el favor  
nos han pueito en libertad.

*Guij.* Si vâ à decir la verdad,  
el dinero es gran señor.

*Pant.* Si èl pone una vez la mano,  
sanarà qualquiera herida.

*Guij.* La mayor recibe vida  
con el unto Mexicano;  
pero dexando esta ciencia,  
que es hermosa como un oro,  
que ay de Angela, y su Medoro:  
*Pant.* Escucha, y preita paciencias;  
yà sabes que Doña Juana  
quiere venirse conmigo  
esta noche. *Guij.* Soy teltigo,  
que su voluntad es llana.

*Pant.* Su padre, como es Letrado,  
quiere que se case luego,  
como sabes, con Don Diego.

*Guij.*

*Guij.* Es parecer estremado.

*Pant.* Yo no la puedo sacar de la presencia del viejo, sin tu ayuda, y tu consejo.

*Guij.* No te quiero aconsejar, guiate por tu capricho, que un consejo venial siempre me sale mortal.

*Pant.* No ay orden?

*Guij.* Lo dicho dicho.

*Pant.* Pues vistete de Estudiante, de un pleyto le informaràs, y a mi lugar me daràs para sacarla? *Guij.* Adelante.

*Pant.* Es tan bueno este remedio, que no puede ser mejor.

*Guij.* Mas fácil serà, señor, abrirme de medio à medio la cabeza. *Pant.* Empiezas yà? què riesgo puedes correr, si mi espada has de tener à tu lado? *Guij.* Bueno và; mas si al tiempo de informarle del pleyto, Latino, ò Griego, entrare el señor Don Diego?

*Pant.* Si entra Don Diego, matarle.

*Guij.* Aun quieres otro disunto?

*Pant.* Si tu has de entrar disfrazado, què es lo que te dà cuidado?

*Guij.* Disfrazado? esse es el punto.

*Pant.* Los medios no son muy malos, que à un Letrado vàs à ver.

*Guij.* El serà de parecer, que me den docientos palos, y en esto vendrà à parar todo el pleyto de tu amor, y no me està bien, señor, desta fuerte pleytear; però pues tu llevas gusto, y es cosa tan importante, voyme à vestir de Estudiante.

*Pant.* Si llevas algun disgusto, no vayas. *Guij.* Tèn tu cuidado de robar à Dona Juana, que Guijarro và por lana, y bolverà traquilado. *vanse.*

*Salen Doña Juana, y Leonor.*

*Leon.* Si Paris te ha de robar, sea, señor, esta noche:

ha de ser à pie, ò en coche? porque esto del cochear una Elena en un Troyano edificio gruñidor, es ir llevando el honor rodando de mano en mano.

*Juan.* Pantoja ha de dar la traza;

*Leon.* Dificultosa ha de ser, que este Angel de Lucifer, como vès, nos embaraza: si esta prima se quebrà por medio, fuera gran cosa.

*Juan.* Es sobre necia enfadosa.

*Leon.* Necias en tu dicho reparas; necedad llamas dormir contigo una guarda eterna; pues tu padre se gobierna por ella. *Juan.* Tu has de seguir, como sombra, à esta auuger.

*Leon.* No la perderè de vista, hasta acabar la conquista deste Troyano poder: mas digo, he de ser robada tambien del Paladion Gujarrista, esse troton cavallo? *Juan.* Leonor amada, pues puedote yo dexar?

*Leon.* Alto, pues, robe este dia el Paris de Picardia la Elenilla de fregar.

*Salen Don Lope, y Doña Angela.*

*Lop.* A las diez vendrà Don Diego para hace las escrituras.

*Leon.* Si no se quedan à obscuras. *ap.*

*Ang.* Pues confitte tu sosiego en dàr estado à mi prima, decreto de amor tan justo, no irà, no, contra tu gusto, pues como à padre te estima.

*Juan.* Pues me toca obedecer, hable el silencio por mi.

*Lop.* Siempre yo esperè de ti tan honrado parecer.

*Leon.* Como mi amo es Letrado, se muere por pareceres.

*Lop.* Quando las nobles mugeres alcanzan marido honrado, noble, rico, y principal.

*Leon.* Tal le dè Dios la salud.

Lop. Es premio de su virtud.

Leon. A un marido en Ciudad-Real  
dos mil esposas le prenden,  
Bartolo lo dice así,  
digo Bartolo. Juan. Ay de mi!  
que hasta las sombras me ofenden:  
vete à la puerta, Leonor,  
que và anocheciendo ya. *ap.*

Leon. Dices bien, Paris vendrà  
con el cavallo traydor:  
voy à robar este pez,  
pues me roban de contado;  
pero quien tanto ha robado,  
dexe robarse una vez. *vase.*

Lop. Ningun pleyteante vino  
à buscarme: Ang. Vino Octavio  
por su pleyto, y vino Fabio.

Lop. Es sugeto peregrino.

Ang. Don Octavio se fue luego.

Lop. Si otro me viene à buscar,  
ferà bien dexarle entrar,  
hasta que venga Don Diego.

*Sale Leonor.*

Leon. Don Antolin Garapiña,  
hombre al parecer muy docto,  
si para serlo se mira  
à la gravedad del rostro,  
quiere informarte de un pleyto,  
si le dàs licencia. Lop. Solos  
nos dexad: entre, Leonor.

*Sale Guijarro vestido de Estudiante,  
y Pantoja disfrazado, como  
criado suyo.*

Guij. Cosme, Cosmillo, ola, mozo.

Pant. Qué manda vuestra merced?

Guij. Qué mando? terrible tonto!  
aguardame en el zaguan.

*Retirase Pantoja.*

Señor mio, unico Apolo  
de la gran Jurisprudencia,  
Oraculo mylterioso  
del Laberinto de Baldo,  
y de Bartolo un asombro,  
deme mil veces su mano.

Lop. Por suyo me reconozco;  
sientese vuestra merced.

*Hacense muchas cortesias, llegan sillas,  
y sientase.*

Guij. Señor, yo soy de Toroços,

Lugar que linda tres passos  
de la gran Ciudad de Toro:  
Don Antolin Garapiña,  
nombreal uso, nombre proprio,  
desciendo por linea recta  
de los Antolines Godos,  
grandisimos Garapiños  
de los Solares de Colcos.  
Vengo à informarle de un pleyto,  
suplicole abra los ojos,  
porque es de grande importancia.

Lop. Con mucha atencion le oygo.

Guij. Señor mio, yo casé  
con Doña Aldonza Piporro,  
de trece años, tuve en ella  
à Doña Anica Repollo,  
hermosisima doncella,  
segun dixeron los novios,  
esta, señor Licenciado,  
sin decir oste, ni mosto,  
se enamorò de un Don Lucas  
Valentin, hombre tan loco,  
que me la sacò de casa  
despues del postigo roto.

Lop. En esto pàran las hijas,  
que tienen al padre en poco.

Guij. En esto pàran, y paren  
los que engendran para otros.  
Ay en aquella Ciudad  
un Don Atanasio Folio,  
que tiene un hijo nombrado  
Don Quiterio Marco Antonio,  
este à voces dice que  
probò primero el Repollo  
que Don Lucas; pero luego  
un Don Gilardo Modorro,  
hombre de capa, y espada,  
se pone con otro al robo,  
diciendo que entrò:

Lop. De espacio.

Guij. Irème muy poco à poco.

Lop. Usted dice, que Don Lucas,  
Don Quixote, y el Modorro  
son los tres opositores  
deste robado Repollo:  
no es así? Guij. Es, y no es;  
irème muy poco à poco:  
Yo, señor, quiero casarla  
con un Alberto Redondo,

hijo

hijo del mismo Quiterio,  
y primo hermano del otro.  
Lop. Como la puede casar,  
si el padre se opone, y todo?  
Guij. Este es el punto.  
Lop. De espacio.  
Guij. Irème muy poco à poco.  
Lop. El primero se desfilte?  
Guij. Desfilte? de ningun modo.  
Lop. El segundo la pretende?  
Guij. Pretendida esta de todos.  
Lop. El tercero que declara?  
Guij. Que la debe su negocio.  
Lop. Y ella que dice?  
Guij. Que miente.  
Lop. A quien se inclina?  
Guij. Al Redondo.  
Lop. Como, si se opone al padre?  
Guij. No es el padre, que es el otro.  
Lop. Quien es el otro?  
Guij. Es aquel  
que la sacò por estro.  
Lop. No lo entiendo.  
Guij. En esto estriva;  
irème muy poco à poco.  
Lop. Quien gozò esta dama?  
Guij. Lucas. Lop. Casòse?  
Guij. De ningun modo.  
Lop. Pídele ella la palabra?  
Guij. Quien la pide es el Modorro.  
Lop. Y su hija gusta dello?  
Guij. Yà gustò del matrimonio.  
Lop. De esta suerte, fue casada.  
Guij. Fue casada por divorcio.  
Lop. Pues con quien quiere casarse?  
Guij. Con el hijo de Redondo.  
Lop. Como, si la quiere el padre?  
Guij. Que no es el padre, es el otro.  
Lop. Quien es el otro? que es esto?  
Guij. Irème muy poco à poco.  
Lop. Valgate el diablo por pleyto,  
sepamos quien es el novio.  
Guij. El novio es Lucas.  
Lop. Si es Lucas,  
yà le echà fuera el divorcio.  
Guij. Dice bien, llevòle el diablo.  
Lop. No le nombre.  
Guij. No le nombro;  
vamos aora al Quiterio.

Lop. Este gustò del Repollo?  
pues bien se puede casar.  
Guij. Casarà con los demonios,  
pero el Redondo lo impide.  
Lop. Es un incasto notorio,  
aviendo llegado el padre.  
Guij. Que no es el padre, es el otro.  
Lop. Quien es el otro? es el diablo?  
Guij. Irème muy poco à poco.  
Levántase Guijarro, y ponese delante de  
Don Lope, como que le informa, para  
que puedan passar Dona Juana,  
Leonor, y Pantoja.  
Mire usted, señor Don Lope,  
un ciego verà este robo,  
dessa fuerte me robaron  
mi hija. Lop. Muy bien lo oygo.  
Guij. Estè atento por su vida:  
(agora es tiempo) Este mozo  
es hijo de Don Quiterio,  
Don Quiterio es el Modorro,  
el Modorro es Atanasio,  
Atanasio me hizo el robo;  
de forma, que aquel, y este,  
mi hija, el uno, y el otro:  
Lop. Quedo, quedo, que me mata.  
Guij. Irème muy poco à poco.  
Passan à la otra puerta Pantoja, Do-  
ña Juana, y Leonor; y al quererse en-  
trar salen Don Diego,  
Liaño, y otros.  
Dieg. Quiea es?  
Leon. Señora, Don Diego.  
Guij. Perdimos el pleyto todo.  
Dieg. Quien và, digo?  
Lop. Que es aquesto?  
Guij. Debe de ser otro robo.  
Lop. Esta deshonra en mi casa?  
Fabio. Pant. Retirensè todos,  
ò vive Dios de matarlos.  
Juana. Valedme, Cielos piadosos.  
Pant. No temas, que desta fuerte  
podemos poner en cobro  
tu honor, tu vida, y la mia.  
Sacan las espadas, Pantoja mata la  
luz, y rimen à obscuras.  
Pant. Ven, mi bien.  
Juana. Vamos, Leonor.  
Pant. Aunque llamàras al mundo,

fuera muy débil socorro  
para mi brazo. *Guij.* Señor,  
no me dexes aqui solo.  
*Pant.* Ven, mi bien.  
*Juana.* Vamos, Leonor.  
*Despues que han reñido algun rato, en-*  
*cuentran con la puerta Pantoja, Doña*  
*Juana, y Leonor, y se van: quedase*  
*Guijarro tentando las paredes, y*  
*sale Doña Angela, y criados*  
*con luz.*  
*Ang.* Señor, qué es esto?  
*Lope.* Un oprobrio  
en tu sangre, y en la mia.  
*Dieg.* Ganaron las puertas todos,  
y así, señor, se escaparon;  
pero qué miran mis ojos?  
quien es aqueste Estudiante?  
*Llegan los criados, y descubren*  
*à Guijarro.*  
*Guij.* Mas que lo pago yo solo:  
soy Antolin Garapina.  
*Dieg.* Elte lo ha enredado todo,  
que es criado de Pantoja,  
matadle à palos. *Guij.* Yo tomo  
de partido quatrocientos.  
*Lian.* Muera el infame Modorro.  
*Dañle de palos à Guijarro todos*  
*los criados.*  
*Guij.* Quedo, quedo, que me matan,  
quedo con treinta demonios,  
que yo diré la verdad.  
*Lop.* Dexadle, que yo le otorgo  
la vida, si nos la dice,  
y cien escudos en oro.  
*Guij.* En palos llevo quinientos,  
venganse conmigo todos.  
*Dieg.* La vida te va, Guijarro.  
*Guij.* De burlas es el negocio:  
vamos aprisa, que importa,  
señor Don Diego, y no poco,  
porque si nos detenemos  
en aquellos circunloquios,  
avràn cerrado los dos  
con el santo matrimonio.  
*Vase Guijarro, y todos tràs él, y salen*  
*Pantoja, Doña Juana, y*  
*Leonor.*

*Pant.* Gracias à Dios que llegamos,

mi bien, à puerto seguro.  
*Juana.* Tu brazo sirviò de muro.  
*Leon.* Grande tormenta paslamos.  
*Pant.* Esta casa, Doña Juana,  
es de un amigo. *Leon.* Y es fiel?  
porque ay lobo con la piel,  
que se traga oveja, y lana.  
*Pant.* Tenèmos grande amistad.  
*Leon.* Della nace el maleficio,  
que ay Cain de sacrificio,  
que no respeta hermandad.  
*Pant.* Tu desconfianza llega  
à malicioso temor.  
*Leon.* En este tiempo, señor,  
el mas amigo la pega.  
*Pant.* Guijarro me dà cuidado,  
que se quedò fin mi ayuda.  
*Leon.* Guijarro esterà fin duda  
en Palermo aposentado.  
*Pant.* Los pareceres agenos  
no le podrán defender.  
*Leon.* El fue à tomar parecer  
de si eran los palos buenos.  
*Pant.* Con acuerdo de Letrado,  
tendrà sentencia en favor.  
*Leon.* Yo sè que saldrà, señor,  
en las costas. condenado.  
*Pant.* Son sus cascos indigestos,  
por faltarle los sentidos.  
*Leon.* Yo sè que traerà metidos  
en la cabeza los textos.  
*Dentro Guijarro.*  
*Guij.* Abran aqui. *Leon.* Yà nos llueve  
Guijarros.  
*Sale Guijarro arrojando el vestido de*  
*Estudiante.*  
*Pant.* Qué ay buen amigo?  
*Guij.* Cuerpo de Christo conmigo,  
ay el diablo que me lleve.  
*Pant.* Por qué dentro te quedaste,  
pudiendome seguir, di?  
*Guij.* Porque yo te sirvo à ti,  
y porque tu me dexaste.  
*Pant.* Vienes herido? *Leon.* Que no.  
*Pant.* Qué traes? dime lo que fue.  
*Guij.* Traygo lo que yo me sè,  
y lo que el diablo ordenò.  
*Pant.* Cómo entraste? que te vi,  
como grulla, en centinela.

*Guij.*

Guij. Entrè, señor, à la vela,  
y à puro remo sali.

Leon. Como vienes ?

Guij. No lo vès ? *Cojeando.*

Leon. Parece que estàs enfermo.

Guij. Vengo Duque de Plermo  
de la cabeza à los pies.

Leon. Así mi Guijarro viva,  
el pleyto fue à prueba, ò què ?

Guij. A prueba no, porque fue  
paliza definitiva.

Leon. Y por vida del amigo,  
quantos testigos juraron ?

Leon. Ciento y veinte me pegaron,  
à palo cada testigo.

Leon. Abogado singular  
de esta manera te hicieron.

Guij. Con los palos que me dieron,  
bien puedo, amiga, bogar.

Leon. Como te escapaste, di ?  
fue à uña de potro ? *Guij.* Andallo,  
à uña no de cavallo,  
à uña de palo sí.

Leon. Huvo concomio de lomos ?  
huvo, por què me maltratan ?  
huvo aquel ay que me matan ?  
huvo espadas ? huvo pomas ?  
huvo ruegos àzia el padre,  
que te pescò sin anzuelo ?

Guij. Huvo el ladron de tu abuelo,  
y la bruja de tu madre.

Pant. Dexèmonos de locuras,  
dime lo que sucediò.

Guij. Què he de decir ? vive Christo,  
que en Turquìa no se usò  
lo que tu usite conmigo.

Pant. Pude socorrerte yo ?

Guij. Bien pudieras escusar  
la siniestra informacion  
del pleyto de Garapiña,  
cuyo parecer, señor,  
lo han pagado mis costillas,  
que fue milagro de Dios  
escaparme de las manos  
de tanto infame Sayon:  
en efecto, yo les dixè,  
mas con miedo, que valor,  
que te pondria en sus manos;  
añeronme entre los dos,

y al llegar à San Francisco,  
à puñada, y moxicòn,  
pude, señor, escaparme  
de tan injulta prision:  
Pero el cuidado que traygo,  
es, que Julian de la Hoz,  
el que vive en esta casa,  
que es un picaro soplón,  
aunque se dà por tu amigo,  
queda con ellos, señor.

Pant. Què dices ? vendidos somos.

Guij. Deste enemigo traydor  
te diò aviso aquel difunto,  
que en el Castillo te habiò.

Pant. Dices bien.

Juana. Mi bien, què harèmos ?

Pant. Tarde el aviso llegò,  
que suben las escaleras.

Juan. Perdidas somos, Leonor.

Pant. Guijarro, por el postigo  
que tiene esta casa: *Juan.* Ay Dios!

Pant. Saca estas damas al punto.

Guij. Este postigo, señor,  
sale à la casa del Duque.

Pant. No te detengas, que yo  
los detendrè, como à quien  
le và la vida, y honor.

Guij. Pues en dexandolas, buelvo  
armado como un Leon,  
para morir à tu lado.

Pant. Aqui aguardandote estoy.

*Vanse Guijarro, Doña Juana, y Leonor,  
queda solo Pantoja, y salen Don  
Diego, Don Lope, y los que pu-  
dieren, con espadas, y bro-  
queles.*

Dieg. Aqui tienes à Pantoja.

Lope. Cavalleros, el honor  
de nueltra casa consilte  
en dàr muerte à este traydor.

Dieg. Muera el infame.

Pant. Tu mientes,  
que à personas como yo  
se dà muerte desta forma.

*Sacan las espadas, y riñen; esto sea un  
buen espacio de tiempo, y Pantoja se và  
retirandose, siguiendo todos, y di-  
cen dentro.*

Todos. Seguidle, muera.

*Salen*

Salen todos viniendo por la otra puerta,  
y Guijarro armado al lado de  
Pantoja.

Guij. Aquí estoy,  
como un Bernardo, à tu lado.

*Suena ruidos, y dicen dentro.*

Unos. Plaza al Duque mi señor.

Guij. El Duque de Arcos es este.

Salv el Duque de Arcos con gente de  
acompañamiento, y Doña Juana,  
y Leonor.

Duq. Como un Cesar pelèd:  
tantos contra un hombre solo?  
deteneos. *Embayan las espadas.*

Lope. Què rigor! *ap.*

Duque. Quien fois?

Pant. Un criado vuestro,  
que al rayo de tanto Sol  
vida recibe, escuchadme,  
señor, y os dirè quien soy.  
Duque excelso, Duque invicto,  
cuyos Arcos pudo Roma  
poner por Arcos triunfales,  
para blasòn de sus glorias:  
de los Ponces de Leon  
Cabeza illustre, pues goza  
de Leonos como vos  
la Catholica Corona.  
Don Pedro Pantoja soy,  
cuya juventud briosa  
centella de Marte ha sido,  
disparada entre las otras,  
por invencible cometa  
de su esfera luminosa.  
Nacì en Medina del Campo  
de nobles padres, si gozau  
de noble sangre los hijos  
que libertades honoran,  
escandalos, sollicitan,  
y atrocidades apoyan.  
Estudiè letras humanas,  
pero como el Astro informa  
de su poder al sugeto  
que atrevidamente doma,  
asì me quitò el estudio,  
con violencia tan coitosa,  
que me diò por cada letra  
una aguda, y sutil hoja,  
acicajada en el rayo

de su cristalina antorcha.  
Obrò en mi tan fuertemente  
esta inclinacion heroyca,  
que saliendome una tarde  
à la ribera famosa  
del Betis, quatro villanos,  
llegandose à una carroza  
à maltratar unas damas,  
cogì los dos por la proa,  
y arrojandolos al rio,  
fueron con el viento en popa  
à visitar de Neptuno  
las cristalinias alcobas;  
y disparando el tercero  
(ha traydor!) una pistola,  
despues de passarme un brazo,  
con ser Maestro de postas,  
y averlas corrido bien,  
le ganè el arma traydora;  
y metiendole la bala,  
teñida en mi sangre propria,  
hice que el alma corriese  
al infierno por la posta.  
Sobre jugar à la esgrima  
con el bravo Juan de Lorca,  
escandolo de valientes,  
y prodigio de la hoja,  
llovieron sobre la mia  
siete centellas fogosas,  
ò siete rayos con alma;  
yo alentado de la honra,  
chocando con todos quantos  
se opusieron à mis glorias,  
à èl, y à Don Juan de Olisuna,  
Caudillo de aquella Tropa,  
sobre el papel de la calle,  
hice con su sangre propria,  
que à la muerte le rogassen  
que escribiesse esta victoria.  
Pero siguiendome el bravo  
Campuzano, tan à costa  
de su vida, le metì  
por el corazon la hoja,  
que clavandole en un pino,  
entendiò la gente toda,  
ò que era San Sebastian  
con la flecha rigurosa,  
ò que la Santa Hermandad  
le puso para memoria

en el atrevido pecho  
 la saeta por garzota.  
 Quise bien à cierta dama,  
 y cogiendome à deshora,  
 por el dicho de un soplon,  
 con ella toda la Ronda,  
 facendo este rayo vivo  
 de la esfera procelosa,  
 de la casa de mi dueño  
 echè la Justicia toda;  
 y porque iba el Escrivano  
 dando teltimonio en forma,  
 hice que le fuera à dar  
 à Dios de sus malas obras;  
 y conociendo al soplon,  
 le di una estocada forda,  
 con que le soplo la muerte  
 entre mortales congojis,  
 el alma por las espaldas,  
 por no salir por la boca.  
 Entrè quatro Vandoleros,  
 una legua de Carmona,  
 me quisieron despojar,  
 diles de gracia mi ropa,  
 pero al pedirme la espada,  
 cerrè con ellos de forma,  
 que fui ladron de dos vidas,  
 y fuera señor de todas,  
 si el tercero no pidiera  
 perdón de su vida ociosa:  
 lo mismo hiciera del quarto,  
 pero fue su fé tan poca,  
 que se burlò del tercero  
 con palabras vergonzosas,  
 y por ser el mal ladron,  
 no tuve misericordia.  
 Con el Sargento Mayor  
 Don Fernando de la Roca  
 me embarquè para Levante,  
 y en la Ginovesa Costa,  
 con un Turco, que venia  
 de la gran Constantinopla  
 en nuestro mismo Baxel,  
 en la camara de popa  
 maltratò à un amigo mio,  
 y en la Arabiga discordia  
 quise arrojarle à la mar;  
 pero acudiendo en persona  
 el Piloto à socorrerle,

que era un Inglés Barbarroja,  
 grande amigo de Calvino,  
 conociendo en la prosa,  
 los así tan fuertemente  
 con estas manos heroycas,  
 que los arrojè diez passos  
 al impetu de las olas,  
 y en ellas Herege, y Turco  
 dieron las almas penosas,  
 con poco temor de Dios,  
 à Calvino, y à Mahoma.  
 Con Fray Pedro de Bonilla,  
 de la Orden Religiosa  
 del Seraphico Francisco,  
 persona en estremo docta,  
 me hallè en la Baxa Alemania;  
 y llegandose una tropa  
 de Luteranos al Padre,  
 con palabras licenciosas  
 burlaron de su Doctrina,  
 lleguè à tiempo que las dogmas  
 Luteranas levantaron  
 sus manos facinorosas  
 contra el Padre; y cogiendo  
 en mis ombros su persona,  
 y en esta mano la espada,  
 por las suyas alevosas,  
 me entrè, rompiendo à estocadas  
 Luteranas vanderolas:  
 y fue el destrozo tan fuyo,  
 y tan nuestra la victoria,  
 que el predicando la Fé,  
 yo defendiendola toda,  
 èl con la santa palabra,  
 y yo con la santa obra,  
 convertimos, y matamos  
 mas de quarenta personas;  
 separandolos tambien,  
 que fueron por buena forma  
 al Infierno los difuntos,  
 y los vivos à la Gloria.  
 Por no cansarte, señor,  
 dexo hazañas prodigiosas,  
 que ha executado mi brazo,  
 solo dirè, que la honra  
 acreditò mis hazañas  
 en las Provincias remotas;  
 y por domar con el yugo  
 del matrimonio esta loca

vanidad, que las Estrellas  
 infundieron generosas  
 en mi corazon valiente,  
 à Don Lope de Mendoza,  
 que està presente, pedi,  
 que me diese por esposa  
 à su hija Doña Juana;  
 negómela, y prometíola,  
 señor, porque era mas rico,  
 à Don Diego de Gamboa:  
 pero como Amor ha sido  
 quien gobierna esta redonda  
 fábrica del Universo,  
 à Doña Juana mi esposa  
 saqué de casa esta noche;  
 pero apenas con honrosa  
 diligencia hice sagrado  
 una morada traydora  
 de un infame amigo, quando  
 entrò Don Lope à deshora  
 con sus parientes, y amigos  
 à darme muerte afrentosa;  
 opuséme à todos ellos,  
 y acosado de las tropas  
 que me seguian, tu casa  
 por puerto divino toman  
 mis no vencidos alientos,  
 y à tus plantas generosas  
 se arrojan, como à Leon  
 de la invencible Corona  
 del Catholico Felipe,  
 y en estas manos necroycas  
 pongo, gran señor, mi vida,  
 pidiendote que dispongas  
 desta espada, y deste brazo,  
 siendo entre tanta discordia  
 el Iris de la grandeza,  
 el Anal de esta memoria,  
 el sol de aquella tiniebla,  
 el amparo de mi honra,  
 y el gran Ponce de Leon,

Columna de España toda.  
*Guij.* V. Excelencia oyò à miamo?  
 pues escuche mis victorias;  
 yo soy el mayor Guijarro.  
*Pant.* Estàs loco?  
*Guij.* Linda forna;  
 quieres contar tus ha zañas,  
 y à mi que me papen moscas?  
*Dug.* Señor Don Lope, no ay vida  
 comparada con la honra:  
 si Doña Juana ha querido  
 à Don Pedro de Pantoja,  
 y se hà venido con él  
 de vuestra casa, què gloria  
 alcanzareis en casarla  
 con Don Diego de Gamboa?  
 No dividais este lazo,  
 pues tanto al honor importa.  
*Lop.* Si V. Excelencia lo manda,  
 quien podrá decir en contra?  
*Pant.* Esta es mi mano. *Juan.* Y la mía.  
*Dieg.* Pues à Doña Juana goza  
 Pantoja, señor Don Lope,  
 sea Doña Angela mi esposa.  
*Dug.* Pues en fé de mi palabra,  
 (que es obligacion forzosa),  
 Don Diego, y Don Pedro sean  
 amigos, pues no les toca  
 este empeño en el honor.  
*Pant.* Con mi voluntad responda  
 la obediencia.  
*Guij.* Ea, Leonor,  
 pues ay paces, arda Troya,  
 encaxa la mano. *Leon.* Encaxo.  
*Pant.* Y à la verdadera Historia  
 de los hechos eminentes  
 del Estudiante Pantoja  
 demos fin, y à la segunda  
 parte, que será famosa,  
 combida el Poeta, siendo  
 para serviros sus Obras.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos, en Salamanca,  
 en la Imprenta de la Santa Cruz; asimismo, Autos, Entremeses,  
 Historias, y todo genero de Copleria,  
 Calle de la Rua,